

OPINAR

EDICION | 339

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

3 de marzo de 2016

El discurso del «Presidente» y la semiótica. Escribe César García Acosta

El inexorable destino

Sendic y su «licenciatura», la ANCAP y su estado de quiebra y las glorias surrealistas del presidente Vázquez en la cadena de prensa, hacen previsible el destino del tercer gobierno frenteamplista...

ESCRIBEN: Pablo Mieres. Ricardo Lombardo, Javier Bonilla, Washington Abdala. Luis Hierro López. Ope Pasquet, Marcelo Gioscia, Gustavo Toledo.



"No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho de equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 2 El discurso del Presidente y la semiótica
César García Acosta
- 3 Los errores los paga el pueblo
Ricardo Lombardo
- 3 Los números y sus advertencias
José Luis Ituño
- 4 Tres tristes tigres
José Luis Ituño
- 4 El Sendic gate y la inexorable estrategia Topolansky
Javier Bonilla
- 5 M'hijo el licenciado
Ricardo Lombardo
- 5 explicación de la muerte civil de Sendic
Washington Abdala
- 6 Fracasó la seguridad
Zósimo Nogueira
- 7 Del modelo a la distancia con la sociedad
Miguel Lagrotta
- 8 La sendiquización del Uruguay
Gustavo Toledo
- 9 Cómo escribir
Umberto Eco
- 9 E eco de Umberto
Leonardo Guzmán
- 10 Licenciatura o curso corto
Nelson Fernández
(extraído de facebook)
- 10 El caso Hierro
Luis Hierro López
- 11 Debe renunciar
Ope Pasquet
- 11 Vergüenza ajena
Marcelo Gioscia
- 12 Camino al referéndum
Lorenzo Aguirre
- 13 Lo que dejó ANCAP
Pablo Mieres
- 14 La ética de la derrota
Julio M^o Sanguinetti
- 14 Lo peor: el navío no tiene rumbo
Jorge Batlle

**Redactor Responsable**

TCS César GARCÍA ACOSTA

Río Negro 1192/601 **Teléfono:**099.686125 **Registro MEC** N° 2169/

2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de

Ley de Imprentas. **Web:**www.opinar.com.uy. **Contactos**

cesargarciacosta@gmail.com.uy

El discurso del Presidente y la semiótica

La semiótica, para Saussure (Ginebra, 1908), se define como «la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social», dependiendo de la psicología general como rama de la lingüística. La semiología, yendo a su significado, proviene de las palabras griegas semeion (signo) y logos (estudio), por lo que coloquialmente puede decirse que es el estudio de los signos.

El signo, por su parte, es algo muy complejo y abarca fenómenos sumamente heterogéneos que tienen algo en común: ser portadores de información o de un valor significativo. El signo se encuentra compuesto por un significado, la imagen mental (que varía según la cultura) y un significante, que no siempre es lingüístico, y que también puede incluir una imagen.

Aunque para parezca impropio para una columna de opinión política, lo del Presidente en cadena oficial de prensa, el martes 1^o de marzo, conmemorando un año de su segunda asunción como mandatario del Uruguay, en texto y contexto requiere de auxiliarse de todos los instrumentos que las ciencias de la comunicación ofrecen, para entender qué dijo en forma expresa, implícita y hasta figurativa en los casi veintidós minutos que demandó su alocución.

Lo primero a remarcar es que no fue un discurso ligero en lo formal, aunque sí en lo conceptual, porque por un lado no agregó nada a lo que la gente ya sabe, mientras por otro lado dejó mucho de lo que hablar para aclarar lo que sucedió con Pluna, Ancap y hasta con el mismísimo título de licenciado del Vicepresidente Sendic. Si alguien puede hablar con propiedad de medicina, y en ella de la genética humana, especialidad que según Sendic le significó varias medallas de oro en su carrera, es precisamente Tabaré Vázquez en su doble condición de profesor universitario grado 4 y doctor en medicina, sin perjuicio de sus avales en la disciplina oncológica que traspasan la fronteras del país. Pero no dijo nada. Se llamó a silencio. En el fondo de su discurso el presidente reconoció que el 2015 fue un año «difícil», por el contexto económico internacional y la conflictividad interna, pero enfatizó que, a pesar de las dificultades el país «mantuvo su rumbo».

En su alocución dijo que el año pasado el gobierno enfrentó múltiples conflictos en la Educación, la Salud y en el Poder Judicial, que fueron resueltos «realizando los máximos esfuerzos de diálogo. Y titubeó al referirse al diálogo resaltando el valor de la conflictividad que se manifestó en el ámbito de lo público con mucha radicalidad. Pero no mencionó las

ocupaciones y golpizas a docentes en el CODIGEN, ni se refirió a las demandas insatisfechas en la enseñanza, las que permanecen en standby desde diciembre del año pasado. El intervalo del verano no resolvió nada, y en ese contexto empieza el año lectivo.

El presidente en su mensaje mencionó lo que consideró «logros» de su primer año de administración. Resaltó la disminución de la repetición en Secundaria en un 4 %, la caída de la pobreza de un 40 % en 2004 a un 9 % en 2015, el mantenimiento del desempleo en una tasa de 7,5 %, y el descenso de la mortalidad infantil a un mínimo histórico de 7,78 por 1000 nacidos vivos. Sostuvo que estos



indicadores le permitieron a Uruguay ser reconocido por la Cepal y otros organismos como el país con mejor distribución de la riqueza en la región y como uno de los países con menor índice de pobreza e indigencia de toda América Latina.

En materia económica, explicó el Presidente, la prioridad del gobierno estuvo en mantener «el grado inversor» otorgado por las calificadoras internacionales.

«En primer lugar, trabajar fuertemente para no perder el grado inversor siendo este el activo financiero intangible más importante que tiene Uruguay. De perderse el mismo, los impactos indirectos sobre el sector real de la economía serían muy negativos. La confianza en el país se vería afectada y, con ello, la inversión extranjera directa la cual ha sido uno de los pilares del crecimiento de los últimos años», señaló, y agregó que se va a prestar especial atención al déficit fiscal, pero sin descuidar la inversión social.

«En materia de gasto público no sólo es necesario reafirmar el compromiso asumido en la discusión presupuestal de evitar la persistencia de una «lógica incremental y disminuir los gastos del Estado que no sean prioritarios. Pero

que quede bien claro. Mantendremos en todo su nivel la inversión comprometida en políticas sociales», reafirmó.

Analizados sus dichos coloquialmente, el Presidente reafirmó el concepto a estas alturas – frente a la oposición – de «como te digo una cosa, te digo la otra».

El mandatario también habló que el gobierno continuará con el «combate frontal con la inflación» y aseguró que en las próximas rondas de negociación salarial se deberán mantener los lineamientos fijados por el Poder Ejecutivo el año pasado, y evitar mecanismos automáticos de retroalimentación entre precios y salarios.

Entre otros anuncios, Vázquez dijo que este año el gobierno realizará el mantenimiento de 4270 km de rutas con la modalidad de participación público privada. Además aseguró que se instalarán 6 liceos de tiempo completo, 17 centros de educación media de tiempo extendido y 59 nuevos centros de educación que comprenden jardines, escuelas, liceos y UTU.

Y así, sus silencios resultaron más significantes que sus propuestas, porque al no hablar de Ancap, de Pluna y hasta de Sendic, de lo que no habló en buen romance fue de la ética de su gobierno y del perfilamiento del poder.

Y este juego de –decir y no decir– cobra especial significado cuando decide no referirse a la seguridad pública, en medio de crímenes mafiosos, como los del matrimonio paraguayo un sábado a la noche en Ciudad de la Costa, que hasta terminó con el daño colateral de la muerte de una joven que paseaba por el lugar y terminó debajo del automóvil ametrallado por los sicarios. O del bebé muerto al igual que su tío en Cerro Norte en el marco de un «ajuste de cuentas», o a casi un año del secuestro extorsivo de una médica a metros del Estadio Centenario cuando había terminado un partido clásico con miles de personas en la calle.

Y tampoco dijo nada del agua potable, de la OSE, incluso en el marco de la ruptura de la cuarta línea de bombeo de OSE que enturbió, al igual que su discurso, un agua, que como la historia del país, fueron tan cristalinas como confiables.

No decir muchas cosas, fue decir las. Los silencios, al igual que en la música, son parte integrante de la melodía. Por eso podemos decir que el Presidente desafinó cuando su gala habría sido mucho mejor si se hubiese limitado tan solo a decir la verdad de los hechos.



Ricardo LOMBARDO
 Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
 FUENTE: facebook

Los errores los paga el pueblo

Hay días que me siento harto por la irresponsabilidad del gobierno. Me imagino que no soy el único. El fastidio llega a límites de rebeldía. Cada vez que los titulares de la prensa revelan algún problema, uno se pone en guardia a esperar cuánto nos costará a los uruguayos que trabajamos, pagamos impuestos, recibimos pasividades o tratamos de ganarnos la vida honestamente.

El gobierno se muestra generoso y mano abierta con los dineros del pueblo.

Es un socialismo sui generis. Se socializan las pérdidas y se privatizan las ganancias hacia determinados empresarios, sindicatos o funcionarios. Tras capitalizar más de 900 millones de dólares a ANCAP como resultado de la pésima gestión de la última década, tuvimos que oír a la Ministra de Industria diciéndonos que en realidad no se ponía plata, sino que se capitalizaban deudas, como si hubiera alguna diferencia en el resultado. Y por si fuera poco, seguimos pagando combustibles con un precio de referencia un 38% más alto del que correspondería según los precios del petróleo a nivel internacional. Dicho con más crudeza, debemos taponar el agujero que dejaron Martínez y Sendic y además pagar por tiempo indeterminado combustibles más caros.

Pocas semanas después viene la situación de las exportaciones de lácteos a Venezuela, donde el gobierno asumió el rol de garante, y ante el no pago de los venezolanos, se compensará a los exportadores uruguayos por los perjuicios que la operación demandó. Léase bien, es el gobierno que apoyará esta operación entre particulares con la plata de todos los uruguayos. Un negocio entre privados que indebidamente el Poder Ejecutivo avaló. ¿Qué culpa tiene el resto para tener que pagar los platos rotos?

Alas Uruguay asume un desafío económico de alto riesgo, como corolario del cierre de PLUNA y los desaguisados cometidos por el gobierno de Mujica que terminó con el procesamiento del Ministro de Economía y el presidente del BROU. El estado asumió la quiebra, todos los déficit, todos los avales, garantías,

fideicomisos, pago de seguros de paro durante inusualmente extensos períodos. Nadie dice cuánto costó esta farra de PLUNA-Alas U. Nadie ha pasado raya y dicho cuánto hemos tenido que afrontar los uruguayos para sostener esta aventura empresarial, cuyos propietarios pasan a ser un grupo de funcionarios. Cuando alguien exija una rendición de cuentas se encontrará con que este episodio nos ha costado varios cientos de millones de dólares. A todos, a los empresarios más encumbrados, a los kiosqueros, electricista, plomeros, obreros de las construcción, etc.

La administración del Correo da la pauta de una increíble indolencia y falta de profesionalidad.

El agujero de FRIPUR denuncia una irresponsable política de créditos por parte del BROU, al menos hasta que recientemente cambiaron las autoridades.

A nivel municipal, se da por bueno el cuantioso déficit heredado de las anteriores administraciones y se aprueba un fideicomiso, o sea un endeudamiento adicional, como forma única de hacer obras, porque la Intendencia de Montevideo se ha transformado en una pagaduría de sueldos y a nadie le pasa por la cabeza adoptar alguna medida de buena administración.

Uno podría seguir analizando caso por caso, tratando de determinar cuánto nos cuestan al colectivo, la recuperación de empresas fundidas, los errores de UTE, OSE, el Correo y Antel.

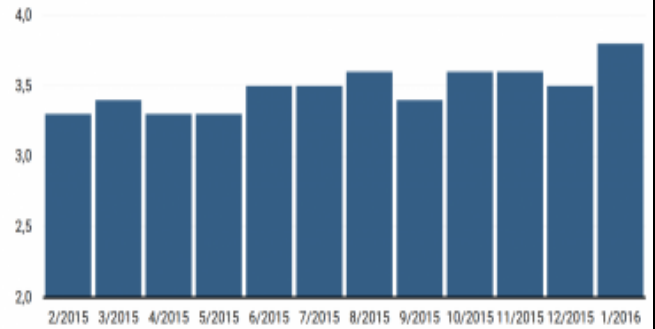
Que el déficit fiscal esté ya en un altamente preocupante 3,8% del PBI, no es casualidad.

Resulta de trasladar a Rentas Generales todas las cargas de estas gestiones incompetentes e irresponsables.

Como dice la canción de Serrat: Harto ya de estar hartos, ya me cansé, de preguntarle al mundo ¿por qué y por qué?

Rojo fiscal

Déficit fiscal como % del PIB



Los números y sus advertencias

Las finanzas públicas del gobierno cerraron en los doce meses finalizados a enero en su peor nivel en 13 años. El rojo de las cuentas públicas representó en el primer mes del año el 3,8% del Producto Interno Bruto (PIB), agravando el deterioro en tres décimas de punto porcentual respecto al dato de diciembre cuando representó 3,5% de la actividad económica, de acuerdo a los datos difundidos hoy por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF).

De este modo, el desequilibrio negativo ascendió aproximadamente a US\$ 2.100 millones, según las estimaciones realizadas por la Unidad de Análisis Económico de El Observador, lo que implicó un declive de 13,1% respecto a enero de 2015 cuando el rojo de las cuentas públicas fue de 3,3% de la economía.

Así, ajustado por efectos contables, el rojo de las cuentas públicas alcanzó el porcentaje más alto desde la época de la crisis que golpeó al país –junio de 2003– cuando llegó al 4,5% del PIB.

El MEF señaló en su comunicado que los ingresos del sector público no financiero cayeron en un equivalente de 0,1% del PIB en relación al dato previo –dado a una caída en los ingresos del gobierno central y BPS, junto con un menor resultado corriente de las empresas públicas. En tanto,

los egresos se mantuvieron sin variaciones frente a diciembre.

Por otro lado, los intereses de deuda pública aumentaron 0,1% del tamaño del país. Mientras que los analistas privados esperan que este y el próximo año la caja del Estado cierre con un déficit de 3,6% y 3,5% del PIB, respectivamente, según la Encuesta de Expectativas Económicas de El Observador, el gobierno prevé finalizar 2019 con un rojo de 2,5%.

El déficit global del sector público en el año móvil cerrado a enero alcanzó el 3,8% del Producto Interno Bruto (PIB), lo que constituye un aumento de 0,3% respecto a diciembre.

Según la información divulgada este lunes por el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), en los últimos 12 meses los egresos del sector público superan a los ingresos en aproximadamente U\$S 2.080 millones.

El resultado primario del sector público, es decir la diferencia de ingresos y egresos sin considerar los intereses por deuda, volvieron a ser negativos en el año móvil cerrado a enero luego de que en diciembre cerraran en cifras apenas positivas, totalizando U\$S 129 millones, lo que representa 0,14% del PIB.

Mientras el resultado primario del sector público no financiero fue deficitario en U\$S 77 millones, el resultado del Banco Central (BCU) fue deficitario en U\$S 55 millones.

José Luis ITUÑO
Periodista



Que el letrista no se olvide Tres tristes tigres

La polémica desatada en torno al salpicón de Curtidores de Hongos, que originó la reacción pública de Diego Delgrossi y la respuesta «solapada» de Marcel Kerouglan en Twitter, tiene que ver con «los palos» que la murga le pegó a los ex presidentes Sanguinetti, Batlle y Lacalle a quienes tildaba de «*carcamanes que salen a mostrar los dientes*».

En otra parte del mismo salpicón, los murguistas los acusaban de querer «*dar clases de democracia*» para cerrar el capítulo de las críticas llamando a la Concertación de «*Frankenstein*» y emprendiéndola contra Macri y su «*fiesta neoliberal*».

TRISTES, VIEJOS Y DE MAL CARÁCTER

«*Carcamán*» es una expresión del lunfardo rioplatense, que se utiliza para decir que una persona es triste, está vieja y tiene mal carácter y en algunos casos también se aplica para denostar a gente joven con hábitos de gente mayor: «*estás hecho un Carcamán*».



En este sentido, los Curtidores no están tan equivocados con respecto a los tres ex presidentes, porque que son viejos, de eso no hay duda, (ojalá yo llegue a sus edades con esa cabeza y esa vitalidad).

Con respecto a lo del -mal carácter de los tres aludidos en el salpicón de la murga-, en realidad es una cuestión si se quiere anecdótica y subjetiva del letrista, que sin duda tiene elementos para opinar con respecto al carácter de los tres «*viejos*», sin mucho dato sobre ellos porque si los conociera encontraría en ellos a tres «*viejos*» fenomenales y muy alegres, por cierto.

TODOS LOS DIENTES EN DEMOCRACIA

El letrista intenta denostarlos escribiendo que «*salieron a mostrar los dientes*», pero para mostrarlos a los ochenta y pico, casi noventa años, hay que tenerlos... Si yo llego a esa edad con todos los dientes, me sentiría orgulloso que una murga hablara de mis dientes y más orgulloso me sentiría de tenerlos para mostrar.

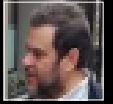
Por último y en cuanto a «*las clases*» de los tres ex mandatarios acerca de la democracia, que puedo decir, si hay tres personas en este país que pueden hablar de democracia son Sanguinetti, Batlle y Lacalle y aunque uno no comulgue con las ideas de alguno de ellos, o se pare a la izquierda (como es el caso del letrista de Curtidores de Hongos), es innegable su vocación plenamente democrática anti totalitaria.

De todos modos, el hecho de que una murga dedique gran parte de su actuación a los tres ex mandatarios, no es un hecho menor y además, es señal de que su vigencia está intacta.

Cuando la murga suena...



Javier BONILLA
Periodista



El Sendic Gate y la inexorable estrategia Topolansky

El ascenso y probable caída de nuestro impresentable vicepresidente integra el libreto diagramado desde 2011 por la Tronca para seguir, encaramarse o conservar parte del poder, ella y su barra tupamara. Desde que impuso a Niño Sendic en las internas, precisamente.....

Insistimos, desgañitándonos, desde principios de 2014, y los números no mienten: la elección de Sendic, a partir de una rarísima votación -que no repitió en los comicios presidenciales- de su lista 711 y grupos aliados en las internas, más que al dispendio de dinero (denunciado, incluso, por buena parte del oficialismo en la época) y a la compra de voluntades periodísticas, Ancap mediante, se debió a la orientación dada por Topolansky, junto a otros referentes del MPP de votarlo en esa instancia, para imponerlo como vice de

Vázquez.



Ella sabe perfectamente—pese al posterior y reprobado intento municipal...- que no es digerible para el electorado moderado. Sendic Jr., con sus trajecitos, su (apenas aparente...)

moderación y rodeándose de cuanto dirigente anduviera perdido por el FA, solo precisaba del aporte tupa en las urnas para imponerse a la folklórica y casi impostada, Constanza Moreira.

El tema es que Niño Sendic eventualmente debe haber creído que los votos eran suyos (aunque en las nacionales, la 711 bajó algunos puestos, como era previsible) y otra cosa no le ha de haber facilitado a su mentora- él o su grupo- una barrita que te la voglio dire....

Tal vez nuestro vice (llegando más lejos en su carrera que todo lo que pudo imaginarse en 10 vidas) ni previó, ya no el triste papelón respecto al título que no tenía, sino a sus impresentables desaguisados en Ancap y todas sus filiales, a los que hay que llamar por su nombre: FRAUDE!

Menos, se debe haber imaginado que en el remolcador-gate iba a saltar hasta un estudio trucho argentino de su Amado Boudu -al menos, allí procesado y con cierre de fronteras- para terminar de diseñar su devaluada imagen, además de las fiestas (no solo en Montevideo...!) por cientos de miles de dólares, o la refinería obsoleta que costó casi 500 palos, por no recordar los desajustes en CABA, incluyendo el ron que compraba más caro que al precio que lo vendía o los ignotos perfumes «Alma Mía», por no mencionar al barril sin fondo llamado Alur.

Impresentable, carísimo, incontrolable y destinado a caer!

Ahora, algunos bichitos muy mal pensados dicen que la Topo, cuando votó la Comisión Investigadora (las que acostumbraban eludir sistemáticamente) para «que se dejen de joder», sospechaba que ésta no terminaría en tablas....

Las barbaridades con aire de impunidad cometidas en Ancap no las levantaban ni las grúas chinas del puerto...

Aún así... ¿cuáles son las alternativas? Repetimos nuestro punto de vista, como lo venimos haciendo desde hace meses: SENDIC DEBE CAER. Que, en la eventualidad que esto ocurra (y no sería tan fácil...), pese a que juró renunciar en abril, junto a Mujica y Agazzi, Lucía Topolansky pudiese asumir - quedemos obligados a escuchar sus disparates y frases antidemocráticas por algún tiempo, incluyendo las ganas de tener militares frentistas- y nos revuelva el estómago, es una posibilidad, tan fea como real.

Si esto sucediera, deberíamos estar más alerta que nunca; reforzar los controles, redoblar la vigilancia y no dejarle pasar una, por más que asumiera la vicepresidencia en medio de una gran crisis y total desmoralización política.





Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
FUENTE: facebook

M'hijo el licenciado

Florencio Sánchez se consagró al escribir un drama ético a principios del siglo XX, que desnudó con dureza el contraste de valores, modos de pensar y vivir entre padres e hijos en una sociedad que cambiaba profundamente. El gaucho viejo representaba el pasado campesino y patriarcal, tradicionalista y conservador. Su hijo, encarnaba el espíritu juvenil, liberal, individualista y rebelde de los nuevos tiempos.

Un país que moría y otro que bostezaba, como diría Machado. Un cotejo de generaciones que evidenciaba distintas épocas y educación.

«M'hijo el Dotor» fue también una metáfora para una ola de inmigrantes que llegaban a estos lares provenientes de la pobreza, y venían a esforzarse y sacrificarse para que sus hijos lograsen el salto de capacitación y se convirtieran en profesionales en esta tierra que les ofrecía generosa una educación gratuita. Aún a riesgo de perderlos convertidos por distintos modos de pensar y de vivir.

Esta obra de Florencio Sánchez, es, como pocas, representativa de una época extraordinariamente dinámica de la historia uruguaya.

Con cierta pesadumbre, comprobamos hoy que el orgullo de los inmigrantes y campesinos por alentar a sus hijos a alcanzar los máximos de educación, se ha trastocado. Hoy los mensajes son otros y los comportamientos también. La cultura del trabajo y el esfuerzo, ha dejado el lugar a la prédica de los iluminados que creen que saben por qué no hay que dedicar la vida a esas cosas, y desparraman el culto al pobrismo y al desprecio por el éxito.

Hoy queda claro que la sociedad uruguaya padece el resultado del relativismo moral que los tupamaros le han impregnado en estas últimas décadas. No es casualidad que así como dicen una cosa, te digan la otra. Tampoco lo es que sostengan ese lema antirrepublicano de que lo político está por encima de lo jurídico. Ni esa diatriba permanente en contra del esfuerzo, el trabajo, el éxito, porque los consideran una forma de desperdiciar la vida en la búsqueda del bienestar y el mayor consumo, cosas que parecen anatemas en esa doctrina que ha diseminado Mujica por el mundo. Se trata de aparecer desalineado, con poca higiene, simulando ser los más pobres y peor educados, mientras se alienta el lenguaje tumbero propio del submundo del delito y los malvivientes.

La prédica permanente contra los universitarios, con connotaciones forzosamente clasistas en un país donde la enseñanza terciaria es gratuita, se da de bruces contra la proclama de «educación, educación y más educación» que hizo oír Mujica el día de su asunción, en lo que pareció otro mensaje para la tribuna. La sociedad está pagando las consecuencias de haber creído en todo eso, con generaciones enteras que no tienen claro su futuro ni sus valores. Los famosos «ni ni», no aparecieron espontáneamente. Son el resultado de mensajes frustrantes, desalentadores, sin esperanza, ni futuro, que machaconamente se les ha disparado desde el MLN y sus derivados.

Y ahora, para coronar la alegoría, aparece la inconducta de Raúl Sendic. El hijo de los tupamaros. Quizás el único (o uno de los pocos) descendiente de los cabecillas de la organización guerrillera que atentaron contra la democracia a partir de 1963 y la emprendieron con sangre y fuego para destruir una sociedad liberal y con vocación de justicia social, sintiéndose iluminados, dueños de la verdad, depositarios de los únicos valores posibles y admisibles.

La parábola parece terminar aquí. Los que denunciaban estentóreamente cada pequeño indicio de sospecha en la conducta de los hombres públicos; los que se golpeaban el pecho y se proclamaban ser los buenos, frente a la malicia de los demás; los que enseñaban con soberbia cómo había que gobernarse frente a los problemas que afrontaban todos y cada uno de los gobiernos, hoy se encuentran acorralados, defendiendo la incompetencia de sus representantes, la inconducta de sus conductores y la verborragia de sus líderes.

Ahí están, enredados en sus propias falacias, en su propia intolerancia y en su propia incompreensión de la condición humana. Construyeron un mundo de apariencia, donde nada es lo que parece. Han descrito una realidad ficticia a contramano de la cultura del trabajo y el esfuerzo. Tan irreal que terminaron creyendo que podían obtenerse títulos sin estudiar, que las empresas podían funcionar permanentemente a pérdida, que los recursos no tenían límite, que se podía tener éxito sin trabajar y esforzarse, y que la ciudadanía iba a crear sus embustes eternamente.

Ahí están, tratando de encontrar un camino que los salve de su hijo el licenciado.

Explicación de la muerte civil de Sendic

Washington Abdala

1. A diferencia de la voluptuosa deuda de Ancap -en que la impericia de Sendic no se termina de entender- en esta caso del título del Chajá de la Medallita (por lo de oro, digo), es de sencilla comprensión para todos: un individuo dice tener una preparación técnica que no tiene, y si no la tiene, entonces «mintió», (lo que lo entiende hasta mi tía Gregoria, eso hace que desde la panadera que me vende el pan en mi barrio hasta el abogado distinguido de la ciudad vieja durante tres días todos hablaran de lo mismo. Me pudrió el tema, en serio, tá, ya está, es obvio que mintió. Y no se va a ir.

2. Se produce cierto regocijo de la masa al encontrar a un gobernante mintiendo y verlo hundirse en su lodo. No importa que sea de izquierda y eso pretenda ser una «autorización», la posmodernidad ya no banca excesos. Punto.

3. La gente niega este sentir pero siempre el poder tiene esa «no virtud»: hace que al ciudadano le guste ver caer al poderoso, y si es con razón, mucho más. O sea, la sospecha de que el poderoso es un cagador se cierra. Es un círculo virtuoso que el ciudadano nota de manera evidente.

4. El repliegue de los militantes dogmáticos de izquierda de la cancha demuestra que Sendic ya no tiene retorno sin lesiones. Quizás vuelva con el tiempo a andar por las calles, pero se comerá alguna puteada, «morderá el polvo» como dice la canción y así serán las cosas. Sendic podría volver a Cuba a vivir en paz, acá va a tener que soportar las miradas cínicas, la risa guasa de sus adversarios y el placer enorme de sus competidores internos que lo tienen hundido y en el CTI.

5. Digamos las cosas como son: todos sospechábamos que era poco en el plano intelectual, pero nos mareaba con su decir «vericuetesco». En fin, no es el primer caso que conocemos los uruguayos de tipos que están años sanateando y que al final te das cuenta que eran la «nada». (De todos los partidos hablo, no creo que este pecado sea solo de la izquierda, pero hoy gobiernan ellos.) Yo soy de los que creí durante décadas que la izquierda de Marcha cuando llegara al poder sería poco menos que tocar el cielo con las manos. Terminamos con Sendic de apellido ilustre, de aroma a metrallera revolucionaria y estaba menos preparado que un adolescente saliendo de un curso en las academias Pitman. En fin, la culpa es de todos nosotros por ser tan giles. Me incluyo como ciudadano opositor que no veía tanta grosería.

6. Igual, digamos las cosas como son, en este país los apellidos pesan y le sobran a más de uno (en la derecha y en la izquierda) para robar la plata (en el sentido popular) y seguir medrando de la teta del poder por tiempos largos. ¿O me equivoco?

FUENTE: facebook, diario EL PAÍS.

Así lo veo yo ¿Fracasó la seguridad...?

Zosimo Nogueira de Mello
Inspector Principal®



El Frente Amplio como toda nueva fuerza política al llegar al poder, quiere marcar su impronta, modificando todo lo que ha criticado, aún sabiendo que muchas de esas críticas carecían de fundamento.

Para analizar la eficiencia policial en políticas de seguridad, determinar responsabilidades, ver los avances y retrocesos ocurridos, es necesario ver el camino andado.

Primera etapa Gobierno 2005-2010 correlación de sucesos

Es designado Ministro del Interior **José Enrique Díaz Chavez 01.03.2005-08.03.2007**, dirigente socialista de profesión Abogado quién al inicio de su gestión mediante la Ley de humanización y modernización del sistema carcelario, **propició la liberación anticipada de un gran número de presos con el justificativo del hacinamiento.**

Para modificar la percepción pública de la situación interna de los centros de detención se promueve una nueva terminología internos por procesados o penados, menores infractores por infante juveniles etc etc., como si con eso mejorara sus realidades habitacionales y de convivencia.

Respecto a la policía el Poder Ejecutivo a través del **Decreto 42 del 20.02.2006 comienza a marcar su impronta de politización policial**, modificando el sistema de ascenso a los grados de Oficiales Superiores que pasan a realizarse por tercios.

El primero por concurso, el segundo por antigüedad calificada y el tercero por selección o sea «dedazo»

El Ministerio del Interior mantiene a través del Círculo Policial un diálogo con los profesionales de la policía ejecutiva, (o sea la Oficialidad) pero con poca respuesta a sus demandas.

La liberación de presos sin una baja de delitos y la reincidencia de algunos liberados hace que la oposición, la comunidad y la prensa critiquen la inoperancia policial.

El Inspector Nacional de Policía por problemas personales que trascienden a la prensa es remplazado.

Al poco tiempo **sin lograr variar ni la gestión, ni la percepción pública el Ministro Díaz renuncia a su cargo.**

Lo remplace la maestra y sicóloga **Daisy Tourné Valdez 08.03.2007-05.06.2009**, designando como Sub Secretario a una policía, el Inspector Principal Ricardo Bernal, quién era el Jefe de Policía de Colonia.

Se promueve la sindicalización de la policía, creándose innumerables sindicatos, en la actualidad solo en Canelones hay cinco.

Se modifican los colores en la indumentaria, cambiando el blanco, el celeste y azul tan representativos de la función ciudadana, **por el negro** propio de fuerzas de choque y de represión. Se cambia la gorra policial por una

boina como la del guerrillero Ernesto Che Guevara o fuerzas militares especiales. La Sra Ministro muestra afinidades con fuerzas policiales de corte castrense y es retratada realizando ejercicios de equitación en la Guardia Republicana, también se **difunde una foto de la misma en la ducha**, lo que genera motivos de crítica con más repercusión que fundamento.

La actividad sindical incide en la función y en la disciplina; mandos superiores y medios ven que el personal subalterno llega a las jerarquías políticas eludiendo la cadena de mando, desmotivando a la oficialidad.

La ministro promueve el desarme de la población que cada vez se muestra más insegura y que por el contrario procura armarse para defenderse.

La gestión no mejora y ante críticas de la oposición y del mismo Frente Amplio realiza **polémicas declaraciones. Entredichos con sectores de su fuerza política y la propia Presidencia que determinan su renuncia.**

Para finalizar este periodo de gobierno es designado Ministro del Interior el abogado **Jorge Ricardo Bruni Machín 05.06.2009-01.03.2010**, quién entre otras cosas designa como Jefe de Policía de Montevideo a un Comisario Inspector(r) (grado 11) quién vistiendo su uniforme con el grado de Comisario Inspector aparecía en público como difundió la prensa televisiva y escrita comandando a subordinados con atuendos y grados de jerarquías superiores como ser Inspector Mayor (grado 12) e Inspector principal (grado 13). Imagínese el desconcierto de los **subalternos que ven a un uniformado de menor rango dándole órdenes a otros uniformados que lucen los distintivos de rangos superiores.** «Que desacierto»

Durante estos primeros años las autoridades ministeriales salían a los medios por causas políticas, promoviendo modificaciones legislativas o incorporando tecnología y logística, y la parte profesional era explicitada por los mandos profesionales.

Con transformaciones jurídicas **se insto al pase a retiro a la oficialidad de mayor jerarquía eliminándose de los cálculos previsionales de retiro rubros por cargos de comando, y el «ficta casa habitación»** por ocupar viviendas provistas por el Estado, con motivo de designaciones a cargos en Departamentos fuera del lugar de residencia. Esto significa una gran reducción en los haberes de retiro.

Para acelerar sus partidas **se designan Jefes y Sub Jefes con rangos de Oficiales Jefes y de esta manera se justifica la no asignación de destino a Oficiales Superiores que pasan a «la bolsa» en carácter de disponibilidad**, situación establecida en el artículo 120 de la ley de rendición de cuentas Nro 18362 del 06.10.2008 como causal de retiro obligatorio.

«Los funcionarios que a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley, se encuentren comprendidos en lo

dispuesto en el inciso anterior (poseer coeficiente jubilatorio y estar en disponibilidad), pasaran a retiro obligatorio el 31 de marzo de 2010». Si no perteneces a la barra te vas o te echan. Se estableció un plazo corto para el retiro (ley 11530 de retiros y pensiones), y cumplido el mismo se perdían esas compensaciones por cargo y vivienda, reduciéndose sensiblemente los haberes jubilatorios.

Fue una suerte de sanciones para quienes optaran por continuar en actividad. Compulsivamente pasó a retiro la oficialidad más experimentada; generándose remplazos con menos experiencia, y a veces sin la debida jerarquía, primando afinidades o el tinte político.

En síntesis

Se procuró mejorar la seguridad liberando presos.

Quitando beneficios de derechos adquiridos y con el pase o amenaza de pase a disponibilidad se obligó al retiro de la oficialidad de mayor rango por considerarse que no eran afines al Frente Amplio y con la excusa de estar impregnadas de autoritarismo del pasado reciente.

Se procuró seducir a las nuevas promociones de oficiales y personal subalterno con mejoras salariales.

Se asignaron bajo otras denominaciones compensaciones monetarias para los nuevos oficiales designados en tareas de comando.

Se estimuló la actividad sindical del personal subalterno desplazando a la oficialidad que iniciara la organización sindical policial, dañando el «espíritu de cuerpo» y la disciplina del respecto a la escala jerárquica, pero procurando la adhesión del personal subalterno.

Se inició un proceso de politización de la policía al establecerse por ley que los ascensos a los cargos de oficiales superiores se realizarían por tercios con un tercio por **selección directa del Poder ejecutivo o sea «dedazo».**

Las designaciones y ascensos por selección y por concurso son el resultado de las deliberaciones de una junta de calificaciones realizadas a puerta cerrada entre autoridades políticas donde inciden afinidades y apreciaciones subjetivas.

Se inicia una escalada de politización, de influencias y pérdida de profesionalismo que ha ido en aumento permanente.

Yendo atrás en el tiempo

Recordemos que a finales del gobierno del partido colorado se realizó un ensayo de transformación en la policía montevideana, modificándose la operativa de las comisarias creándose distritos de mayor jurisdicción que contaban con un área de Investigación, pero coexistía la Dirección de Investigaciones compartimentada en Departamentos.

Debido a que la formar de investigadores lleva tiempo y no es tan simple, esos distritos se nutrieron de policías que habían revistado en la Dirección de Investigaciones, de la que en general se sale o por bajo rendimiento, o por conductas inapropiadas, desleales o sospechosas, por lo tanto no fue la mejor selección.

Segunda Etapa - Prefacio Con el triunfo del Movimiento de Participación Popular en la interna frenteamplista, y luego en las elecciones nacionales de 2009, el movimiento guerrillero quiso marcar su impronta autoritaria y fundamentalista. Recordemos que el 05021971 se fundó del Frente amplio, bajo el liderazgo del Gral Liber Seregni.

Que el 27061973 cuando los militares dieron el golpe de estado, el movimiento de liberación nacional (MLN) ya había sido derrotado por las fuerzas de seguridad y sus integrantes estaban presos o en la clandestinidad.

Que los militares permanecieron en el poder hasta el retorno de la Democracia el 01.03.1973 con la Presidencia del Dr Julio María Sanguinetti.

Los tupamaros fueron liberados en marzo de 1985 por ley 15737. Se organizaron, designaron sus organismos y autoridades, fundaron sedes y realizaron convenciones en las que resolvieron (sin desechar la posibilidad de lucha armada) llegar al poder penetrando al sistema político y el camino era ingresar al Frente Amplio lo que ocurrió el 06041989, habiendo realizado su pedido de ingreso al mismo en abril de 1986.

Volviendo al inicio del gobierno de José Mujica, el MLN imprimió un sello de victoria y supremacía hacia las Fuerzas Armadas y Policía al nombrar como del Ministro de Defensa al líder guerrillero Eleuterio Fernandez Huidobro y en el Ministro del Interior a Eduardo Bonomi con el antecedente de haber ultimado a un oficial de policía.

Esto fue una clara y elaborada demostración de avasallamiento y poder.

«Los milicos se lo tienen que bancar y chau»

A su vez, esto permite al MLN hurgar en los archivos internos, poseer información presente y pasada de sus integrantes. Analizar los aciertos y errores de funcionamiento y adiestrarse en el manejo de recursos humanos, logísticos y armamentista con una visión internacional de las actividades militares y policiales. Y tener la posibilidad de desarticular los aparatos de represión o convertirlos en sus propias instituciones de defensa y salvaguarda, al estilo Cuba, Chavez, o las presidencias cuasi perpetuas tipo Ecuador y Bolivia. **Por ello la prioridad no es la seguridad. La prioridad es mantener el Poder**



Miguel LAGROTTA
Docente de Historia. Investigador.

Del modelo a la distancia con la sociedad

El periodo denominado primer batllismo inicia un proceso político que se extendió por un periodo de tres décadas lo debemos ubicar como un bisagra entre el proceso modernizador iniciado en el último cuarto del siglo XIX y sus proyecciones posteriores que llevaron a definir al Uruguay como batllista.

Como motor o como actor el batllismo, o los batllismos, contribuyeron a conformar y modernizar el sistema político uruguayo. El disparador, sin dudas, fue el reformismo y la revolucionaria visión colegialista en el proceso de cambio constitucional iniciado con los famosos «apuntes» de Don Pepe. Sin dudas estos cambios polarizaron a la sociedad y generaron fermentales debates políticos.

Desde el gobierno de facto del Coronel Latorre y con el acelerador a fondo durante los gobiernos batllistas, el mando, en tanto poder decisorio y de implementación pasó a manos de un Estado, secular, nacional y con una carga de justicia social y redistributiva muy fuerte. Logicamente, luego de los procesos, revolucionarios, de reformas educativas, la vareliana, primero, la de Vazquez Acevedo después y la consecuente universalización del conocimiento sin distinción de capas o grupos sociales, hace ingresar al debate a los sectores populares ya sea mediante gremios y sindicatos o en las discusiones en la prensa o en los ambientes laborales. Todo se va a canalizar mediante las luchas electorales, donde van a convivir proyectos, avances, y frenos.

Los grupos de presión comienzan a jugar un papel muy importante, estos grupos responden a viejos sectores de intereses económicos pero que se encarnan ahora en proyectos políticos que dinamizan o frenan el «inquietismo batllista» en definitiva el reformismo. A partir del año 1916 el alto a las reformas va a tomar una forma contundente de defensa, podríamos decir, antibatllista.

Entre los apuntes, las escisión del Partido Colorado, el periodo vierista y los grupos de presión, se produce la irrupción violentamente discreta, pero radical de los grupos de presión empresariales al estilo y con la filosofía moderna.

Más allá del los costos políticos del accionar del batllismo, sobretodo en su segunda presidencia, su visión y aplicación del desarrollo ideológico del Estado como factor principal del desarrollo social mediante «imposición positiva» fiscal para la construcción del «hombre nuevo», educado, austero, cosmopolita y solidario laico, logró mejorar en forma efectiva las condiciones de vida de la población. Al decir de Gerardo Caetano y de José Rilla, «El primer batllismo supuso una verdadera interpretación del Uruguay

de fines del siglo XIX y comienzos del XX, con su trama de proyectos y utopías. Para la implementación política y social contó con la ventaja de haber

el Dr. Jorge Batlle, obligan al batllismo a generar un nuevo pacto con la sociedad, muy cercana a la praxis y muy alejada del Partido Colorado. Hace

verdadera justicia social. Siempre la humanidad se ha sentido impulsada por anhelos de progreso, mejoramiento y perfección, alcanzando tan ilimitado



nacido en el partido del gobierno y del Estado.

Desde la intransigencia política tan poco dada a las incertidumbres de la democracia, el impulso reformista recorrió las esferas de una economía próspera y a la vez fragil de la sociedad en vías de integración, de la política de partidos...y hasta una moral colectiva en individual.» (Caetano, G. Rilla, J. Historia Contemporánea del Uruguay, Pág.150) La denomina ética de la responsabilidad, que no debe considerarse como justificar todo, nos muestra como el batllismo muere en su utopía, desde la desaparición de Luisito, la disidencia ética, moral, partidaria pero no filosófica de Rodríguez Fabragat y Zelmar, Gestido y Pacheco Areco, el debate del batllismo con la sociedad fue cada vez más duro y distante.

Podemos afirmar que la distancia mayor se alcanza con la visión de «familias Ideológicas» o con un liberalismo un tanto insensible a los reclamos sociales, con el trasfondo de la crisis del 2002 llevado adelante por

ya algunos años culminaba mi ensayo sobre la figura de Domingo Arena de esta forma que mantiene vigencia lamentablemente.

«El batllismo fue producto de una época en crisis social, fue expresión decapas sociales desesperadas, ubicadas ya en un tiempo y espacio pasado de la economía y de la política; de la filosofía y de la teología; debatiéndose entre la antigua pugna de la razón utópica versus la razón instrumental. El equipo batllista con Domingo Arena a la cabeza concibieron la utopía como fuerza de la transformación de la realidad, aparece como auténtica voluntad innovadora y base de toda renovación social, representaron una corrección de una situación político-social existente con miras a un cambio estructural. Proyecto o ideal de un mundo justo a partir de la construcción de la realidad presente, con el estado redistributivo, y la justicia social, para alcanzar estos objetivos la utopía representa un modo específico de conocer la realidad mediante un modelo ideal de futuro, constituyéndose en el sueño de la

punto sus aspiraciones, que se han confundido con lo imposible, desconocido e insospechable.

La utopía: para el batllismo significó la construcción de un país modelo, con la justicia y la soberanía legitimada por el Estado, con la perspectiva de un proceso histórico renovador, dentro de una humanización capaz de darle cauce a un desarrollo sostenido a medida del hombre en cuanto proyecto factible de utopía concreta, donde teoría y praxis se apuntalen, unifiquen o confundan a partir del principio de esperanza. Con la muerte del equipo por causas naturales de tiempo y biología, su memoria se mantuvo por años y se mantuvo viva también la utopía de un país mejor. Sin embargo, la muerte de la esperanza derroto la utopía.»

Ver: Lagrotta, Miguel J. *Domingo Arena: realidades y utopías*. Arca ensayos. Montevideo. 2010. Página 147.

La sendiquización del Uruguay

Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook



«¡Todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor! No hay aplazao ni escalafón, los inmorales nos han igualao...» (Enrique Santos Discépolo, «Cambalache»)
Si los mexicanos descienden de los aztecas y los peruanos de los incas, uruguayos y argentinos descendemos... ¿de los barcos! Basta con escharbar en el árbol genealógico de cada uno para encontrar a algún tano o gallego, o incluso a más de uno, que llegó a estas costas entre fines del siglo XIX y principios del XX con una mano atrás y otra adelante y una idea fija: laburar. Laburar para exorcizar el fantasma del hambre; laburar para vestirse de dignidad frente a la sociedad y el espejo de sus mayores; laburar para brindarles a sus familias la seguridad de un techo; y a sus hijos las herramientas necesarias para progresar en la vida. Esos inmigrantes, en su mayoría analfabetos, tenían claro, sin embargo, que si algo podía hacer la diferencia era el estudio, proporcionarles una educación de calidad, una carrera. Soñaban con que sus hijos fueran mejores que ellos, que llegaran a la Universidad y se recibieran de médicos, contadores o abogados. Para ellos, esos títulos equivalían a los nobiliarios. Si en sus patrias de origen, el título de conde, duque o marqués derivaba de la cuna, de la condición de «hijo de...» y le aseguraba a su poseedor la pertenencia a una casta de privilegios injustos y anacrónicos, en esta tierra nueva, aún por hacer, el título universitario era fruto del conocimiento y del trabajo duro, y, por tanto, el pasaporte a una meritocracia fundada en los talentos y virtudes que cada uno fuera capaz de desplegar. Sobre esa base moral, en la que convergía la cultura del trabajo y la idea de progreso, el valor de la palabra y el conocimiento, la potencia del ejemplo y la confianza en el porvenir se construyó el Uruguay moderno, el de la escuela laica, gratuita y obligatoria, el de los liceos públicos en todo el país, el de la Universidad abierta y efervescente que se proyectaba al mundo, el de Florencio Sánchez y «M'hijo el doctor».

Por desgracia, ya hace tiempo que la educación dejó de ser lo que era y en buena medida porque la «promesa de progreso» que ofrecía en el pasado, como bien señala el historiador Gerardo Caetano en la última edición del semanario Búsqueda, se vino abajo. La sociedad dejó de confiar en ella, esa base moral sobre la que se asentó se resquebrajó y el pacto tácito entre la escuela y las familias, que otrora le dio cohesión al entramado social y solidez a las instituciones, caducó. Sobre las ruinas de aquel Uruguay inmigrante, vareliano, batllista, moderno o como nos plazca llamarlo,

surgió éste, en el que el relativismo moral, la chapucería y la guarangada son moneda corriente, en el que el «pobrimismo» es la filosofía de moda y el «igualar para abajo» parece ser la única norma. Un Uruguay huérfano de padres, de políticos, de maestros...

descubrimos de la mano del vicepresidente de la República, convertido por estos días en la punta de un iceberg que ciertamente lo trasciende, que aquel flagelo había incubado otro, una suerte de subproducto, más urbano, más

su ejemplo, por desgracia, un arma de destrucción masiva.

Ahora bien, si la palabra no vale nada, si el esfuerzo es al cuete, si mentir da lo mismo que decir la verdad, si la educación es un papel que cualquiera puede fraguar, si ser de izquierda es



Así, con las defensas bajas, y el cuerpo social vulnerable a los flagelos que asolan el vecindario desde hace mucho, un día descubrimos que nos habíamos «mujiquizado». Descubrimos que, gracias al voto mayoritario de los uruguayos, nos gobernaba un señor que en el pasado había tomado las armas contra la democracia y que entiende aún hoy que participar del juego democrático no implica necesariamente crear en ella. Descubrimos que haber estudiado en la «Universidad de la calle» o haber estado en «cana» te confiere una suerte de legitimidad especial, marginal, que habilita a su circunstancial «beneficiario» a hacer y decir cualquier cosa e incluso hasta presumir de una pseudo sabiduría hecha de lugares comunes, cursilerías y golpes de demagogia. Descubrimos que decir una cosa hoy y otra mañana y otra bien distinta pasado es válido y plausible, que hablar mal es sinónimo de sinceridad, que rendir culto a la desprolijidad de austeridad, que no guardar respeto por los símbolos, ni por las investiduras, ni por los usos y costumbres que rigen la vida civilizada y hacen a la tradición republicana, es signo de «modernidad», y que la engañifa, la picardía criolla, la argucia y el verso libre están por encima de la ley, por aquello de que «lo político está por encima de lo jurídico».

Y cuando creíamos haberlo visto todo, que ya nada podría sorprendernos,

sofisticado y perfumado, más «presentable» que aquel, digamos, en el que el overol y el fusca cedían paso a los trajes caros y los autos importados, pero que es igualmente capaz de pasarse por alto hasta los carteles de pare, confundir lo público con lo privado e incluso arrogarse la representación de valores e identidades que en los hechos vienen traicionando desde hace mucho. Descubrimos, en suma, que además de «mujiquizarnos» nos habíamos «sendiquizado», es decir, que en el Uruguay de nuestros días, no sólo lo político (con minúsculas) está por encima de lo jurídico sino también por encima de lo académico, y, lo que es aún peor, de la moral y de la verdad. Mujica y Sendic, cada uno a su modo, y algún otro también, sin duda, simbolizan el cambio de época, la muerte de aquel Uruguay del mérito y el esfuerzo y su sustitución por un gigantesco tablado de carnaval en el que la platea y el escenario se confunden. Claro que no fueron ellos quienes provocaron este descalabro, en cierto modo son producto del mismo, pero hoy son responsables de reproducir y multiplicar sus efectos. Son responsables de agravar la crisis en la que nos debatimos, brindando un mensaje moral y culturalmente devastador, erigiéndose en modelos de inconducta para miles de uruguayos que los contemplan e imitan. Son, en esa medida, docentes, malos docentes; su aula es el país entero y

un disfraz para vivir a «la derecha» sin culpa, si la honestidad pasó de moda, si la ley y lo que ella simboliza es una antigualla sin importancia, si lo que se oye y ve de nuestros gobernantes es que se le temen a los bachilleres, que plagian libros (¿o nos olvidamos?) y se adjudican títulos que no se ganaron con el sudor de su frente, ¿qué sentido tiene clamar en un estrado porque los gobernantes llenen planas escribiendo «educación, educación, educación» o que se decreten esencialidades que luego se levantan sin más o se visiten escuelas el primer día de clases para transmitir un compromiso con la formación de las nuevas generaciones que notoriamente no se siente, mientras se le presta el sillón presidencial a un chanta que es la perfecta antítesis de lo que nuestros padres y abuelos querían para nosotros? Ya sé: «No pienses más, sentate a un lao, que a nadie importa si naciste honrao, es lo mismo el que labura noche y día como un buey, que el que vive de los otros, que el que mata, que el que cura o está fuera de la ley...»



Umberto ECO
Filósofo. Escritor. Semiólogo

Cómo escribir

Cuando los entrevistadores me preguntan: «¿Cómo ha escrito usted sus novelas?», suelo cortar en seco esta línea de interrogatorio respondiendo: «De izquierda a derecha». Creo que no es una respuesta satisfactoria, y que puede provocar cierto estupor en los países árabes y en Israel. Ahora tengo tiempo para dar una respuesta más detallada. En el transcurso de la escritura de mi primera novela, aprendí varias cosas. En primer lugar, que «inspiración» es una mala palabra que los autores tramposos utilizan para parecer intelectualmente respetables. Como dice el viejo refrán, el genio es en un diez por ciento inspiración y en un noventa por ciento transpiración. Dicen que el poeta francés Lamartine describía a menudo las circunstancias en las que escribió uno de sus mejores poemas: aseguró que le había llegado completamente compuesto en una súbita iluminación, una noche que paseaba por el bosque. Después de su muerte, encontraron en su estudio un impresionante número de versiones de ese poema, que había estado escribiendo y reescribiendo a lo largo de los años.

Los primeros críticos que reseñaron El nombre de la rosa dijeron que el libro había sido escrito bajo el influjo de una inspiración luminosa, algo que, dadas sus dificultades conceptuales y lingüísticas, sucedía solo a unos pocos afortunados. Cuando el libro alcanzó un éxito notable, vendiéndose millones de copias, los mismos críticos escribieron que no cabía duda de que yo, para confeccionar un éxito de ventas tan popular y entretenido, había seguido al pie de la letra una receta secreta. Más tarde, dijeron que la clave del éxito del libro era un programa informático, olvidando que los primeros ordenadores personales con programas aptos para redactar textos no aparecieron hasta principios de los años ochenta, cuando mi novela ya estaba en la imprenta. En 1978-1979, lo único que se podía encontrar, incluso en Estados Unidos, eran esos pequeños ordenadores baratos fabricados por Tandy, que nadie hubiera usado jamás para escribir más que una carta.

Algún tiempo después, algo alterado por semejantes acusaciones informáticas, formulé la auténtica receta para escribir un éxito de ventas por ordenador:

En primer lugar, obviamente, necesita usted un ordenador, que es una máquina inteligente que piensa por usted. Eso sería una gran ventaja para mucha gente. Todo lo que necesita es un programa de unas pocas líneas;

hasta un niño podría hacerlo. Luego hay que meter en el ordenador el contenido de unas cien novelas, obras científicas, la Biblia, el Corán, y un puñado de listines telefónicos (muy útiles para encontrar nombres de personajes). Digamos, unas 120.000 páginas. Después de eso, usando otro programa, hay que aleatorizarlo todo; en otras palabras, mezclar todos esos textos, ajustados un poco —por ejemplo, eliminando todas las es— para conseguir no solo una novela, sino ya una especie de lipograma de Perec. En ese momento, pulse «imprimir» y, puesto que usted ha eliminado todas las es, salen algo menos de 120.000 páginas. Tras leerlas cuidadosamente varias veces, subrayando los pasajes más significativos, llévelas a una incineradora. Entonces, simplemente siéntese bajo un árbol con una hoja de papel carbón y otra de buen papel de dibujar y, dejando fluir sus pensamientos, escriba dos líneas. Por ejemplo: «La luna está alta en el cielo / El bosque cruje». A lo mejor lo que sale al principio no es una novela, sino más bien un haiku japonés. Pero lo importante es empezar.

Hablando de inspiración lenta, El nombre de la rosa escribí en solo dos años, por la sencilla razón de que no tuve que investigar nada sobre la Edad Media. Como he dicho, mi tesis doctoral versaba sobre estética medieval, y después de presentarla seguí estudiando la Edad Media. Con el paso de los años, visité un montón de abadías románicas, catedrales góticas, etcétera. Cuando decidí escribir la novela, fue como abrir un gran armario donde había estado amontonando mis archivos medievales durante décadas. Todo ese material estaba a mis pies, y yo no tenía más que seleccionar lo que necesitaba. Para las novelas siguientes, la situación era otra (aunque si elegía un tema determinado, era porque ya estaba algo familiarizado con él). Por este motivo, mis novelas posteriores me llevaron mucho tiempo: ocho años El péndulo de Foucault, y seis La isla del día de antes Baudolino. Dedicué solo cuatro a La misteriosa llama de la reina Loana, porque trata de mis lecturas como niño en los años treinta y cuarenta, y pude utilizar un montón de material viejo que tenía en casa, como tiras de cómic, grabaciones, revistas y diarios. En pocas palabras: mi colección entera de mementos, nostalgias y trivialidades.

Fuente: Eco, Umberto, Confesiones de un joven novelista, Lumen, 2011.



Leonardo GUZMÁN
Abogado. Periodista. FUENTE: diario El País

El Eco de Umberto

Umberto Eco escribió mucho más que «El nombre de la rosa» -una novela policial y filosófica que nació siendo clásica- y fue mucho más que un estudioso de la palabra, la historia y la cultura. En una Italia humillada por la frivolidad y el desparrajo, fue voz independiente y liberal.

Cultor de la filología -ciencia de las palabras y los conceptos en relación con su época-, pudo concentrarse en la tarea intelectual y dedicar su erudición a abstracciones alejadas del mundanal ruido. Hizo todo lo contrario. Bajó a la arena, vivió la jornada y fue interlocutor de millones.

Aplicó su sensibilidad artística y su saber aristocrático a lo concreto de cada costumbre y cada circunstancia actual. No usó el periodismo para escalar cimas teóricas ajenas a su pueblo. Al revés: luchó contra la decadencia, esgrimiendo la claridad conceptual y la rotundidad polémica que el lenguaje italiano heredó de la retórica latina, imprimiéndole estilo a Vico, Cavour, Benedetto Croce, Bobbio y tantos.



Hace menos de un año, en su último libro «Número Cero» - donde creó un personaje que vivía de cobrar por no publicar el diario con cuya amenaza a extorsionaba- y en extenso reportaje de El País de Madrid anunció que el periodismo responsable está en peligro de que lo sepulse el torrente de versiones anónimas que pululan en las

redes sociales. Al mismo tiempo, fustigó al periodismo de fango, que ataca intimidades en vez de analizar la verdad o falsedad de lo que dice el otro.

En setiembre pasado Eco denunció en «La Repubblica» que la desaparición del «usted» -el «lei» italiano, el «vous» francés- y la generalización del tuteo llevan a que se nos empobrezca la memoria y desaparezcan los grados de intimidad. Señaló que el lenguaje jibarizado de los medios de difusión - especialmente la TV- hace decaer la comprensión. Tenía razón en Italia y acá. Enfrentado al diletantismo, enemigo de la pereza mental y trabajador de la libertad creadora, Umberto Eco fue caja de resonancia de los dolores que sufrimos por los avances de la despersonalización y la insensibilidad. Eco, honrando su apellido, supo ser nuestro eco.

Esa gloria se la lleva; pero, por ser ella un valor del espíritu, al mismo tiempo nos la deja, para compartir su luz en medio de nuestras tinieblas. Nos llama a tener los pies en la Tierra para captar la realidad, pero nos impele a mantener la cabeza alerta y el corazón firme para elevar nuestras respuestas y moldearnos como personas y como pueblos, en vez de congelar nuestros repudios e indignaciones, sumiéndolos en datos estadísticos que a fuerza de amontonarse pierden mensaje y sentido. Nos manda a no dejarnos aturdir y a rescatar la reflexión y la risa, en vez de embrutecernos en la abulia que destruye la herencia acumulada y amputa el pensar público de cada día.

Transitando por todos los tiempos, Eco puso luz de universalidad entre los vitrales que resucitó.

Lástima que acompañamos sus exequias con el bochorno de haber encaramado a un vicepresidente que adornó su curriculum con una licenciatura trucha de una carrera inexistente.

Lo despedimos desde este país que supo ser modelo, confirmando que, por vaciar el mensaje de los signos y por achicar el alma, sufrimos una de las mayores condenas del Infierno de Dante, que, en clave semiótica de Umberto Eco, regresa para susurrarnos «Nessun maggior dolore che ricordarsi del tempo felice nella miseria».

¿Qué pudo estudiar en Cuba sobre Genética? Licenciatura o curso corto?

Preparando los programas de NSTV-Nuevo Siglo, el periodista Mauro Bettega buscó información sobre lo que pudo haber estudiado Raúl Sendic en La Habana.

Y en ese trabajo logró un hallazgo relevante, de fuente de autoridades cubanas, que muestra que en los tiempos que el vicepresidente uruguayo estudió en Cuba, no había carrera universitaria con grado de Licenciatura en la materia «genética». La explicación está en el trabajo «Desarrollo de la Genética Médica en Cuba: 39 años en la formación de recursos humanos», escrito por la Doctora en Ciencias Médicas, Araceli Lantigua Cruz (Especialista de 2º Grado en Genética Clínica; Profesora Titular del Centro Nacional de Genética Médica), y la Máster en Ciencias de la Educación, Norma González Lucas (Especialista de 2º Grado en Ginecoobstetricia; Profesora Auxiliar y Profesora Consultante del Centro Nacional de Genética Médica). Hay un capítulo dedicado a «Genética Médica en programas preventivos y la formación de recursos humanos a corto plazo» que explica el caso.

Señala que «en el 1983, con el inicio del programa de prevención mencionado, y la inclusión de la pesquisa neonatal de fenilcetonuria, se identifican nuevas necesidades de recursos humanos para enfrentar su organización y extensión».

Ahí se indica que «Cada provincia debía tener un genetista clínico, dos especialistas entrenados (ginecoobstetras y pediatras) y los recursos humanos y tecnológicos necesarios para asimilar un gran número de muestras, según los objetivos del programa».

¿Qué hicieron los cubanos para capacitar gente y lograr esas metas? Para lograr el entrenamiento del equipo de médicos y técnicos mencionados, se «diseñaron cursos cortos e intensivos de genética general, humana y médica que permitieran la comprensión de las bases biológicas y técnicas de las pesquisas. Además, se ofrecieron entrenamientos en citogenética y en genética bioquímica, con una duración de tres, seis y nueve meses y más, de acuerdo con su profundidad y objetivos».

O sea que esos cursos, fueron cortos, rápidos, de emergencia, con una duración que osciló entre tres a seis meses, y de algo más en algún caso. De esa manera, esa «formación de recursos humanos permitió incorporar el Registro Nacional de

Malformaciones Congénitas (RECUMAC), cuyos primeros datos dan fe de su creación e inicio oficial en 1985 con el reporte de los nacimientos ocurridos en hospitales maternos de Ciudad de La Habana».



El trabajo que hace referencia a cómo Cuba desarrolló la genética humana, señala que «la voluntad política fue la piedra angular del desarrollo en ese momento y ya para el último quinquenio de la década de los 80 se había logrado la consolidación de los laboratorios de citogenética de las primeras provincias en que fueron establecidos».

Eso se dio en «Ciudad de La Habana, Matanzas, Villa Clara y Santiago de Cuba», mientras que también «comenzaron a funcionar los laboratorios de citogenética de Camagüey y Holguín».

Otro capítulo de ese trabajo académico, se titula «Genética Médica en el pregrado de la carrera de Medicina». Ésta fue la carrera que el vicepresidente ha dicho que cursó en La Habana, aunque no concluyó.

Sobre el caso, ahí se indica que «la docencia de genética en el pregrado comenzó inmediatamente después de la culminación del posgrado del profesor Amati y a partir del curso 1971-1972 simultánea a la formación de los primeros especialistas». Explica que «los contenidos de cuatro horas, estaban integrados según el programa vigente y versaron sobre la herencia de los grupos sanguíneos ABO y Rh (...)». Añade que «a partir del curso 1973-1974», dentro de la carrera extendieron «los contenidos» y se pusieron «dos nuevas asignaturas a impartir en el cuarto semestre, bajo el nombre Genética-Inmunología con un total de 48 horas, divididas en 24 horas para cada una de ellas». Por lo tanto, en este caso, pudo estudiar una materia, pero no una carrera en sí mismo.

El trabajo cubano señala que «al perfeccionarse el plan de estudio de la carrera de Medicina e iniciarse un nuevo programa, en el curso 1984-1985, las 24 horas de genética se insertaron como un tema (Trastornos Genéticos)

de la asignatura Anatomía Patológica y así permaneció hasta el 2002».

Sendic ya no estudiaba en Cuba en esa época. Y la «genética» seguía siendo una materia, pero no una carrera.

Sendic se fue a Cuba en plena dictadura y volvió a Uruguay en 1984 y se instaló en Montevideo en

1985.

Lo que pudo Sendic pudo cursar sobre genética humana en La Habana fue ese curso corto, ya que no había carrera universitaria sobre el tema.

Tiempo después, las autoridades cubanas diseñaron cursos de post grado en la materia.

Pero lo que había allá, en materia de formación en esa materia, cuando Raúl Sendic vivió en La Habana, era ese esquema de cursos cortos, que no forman parte de licenciatura ni de otra carrera.

Esto coincide con lo que Sendic respondió a la periodista Patricia Madrid de «El Observador»: «Yo lo que hice fue una preparación para la docencia genética, que era un curso rápido. Nunca ejercí ni como licenciado ni investigador en genética, más que en un equipo en La Habana que trabajaba en investigaciones genéticas relacionados a los cromosomas sexuales».

Lo dicho por el vicepresidente al diario que reveló el caso, se ajusta a lo que Cuba ha tenido en materia de formación en esa materia, y eso, no se ajusta a un grado de licenciatura.

El caso Hierro

Después de la polémica desatada por el título de Sendic, en las redes frenteamplistas circularon afiches señalando que el exvicepresidente colorado Luis Hierro López tampoco tenía el título de profesor. En consonancia con esto, el ministro del Interior Eduardo Bonomi opinó ayer «que hay gente que cree que tener un título da ventajas en la política».

Aseguró que «el vicepresidente del gobierno de Jorge Batlle usaba el título de profesor y luego la gremial de profesores pidió que no se usara porque no lo era, y lo que se hizo fue corregir y en lugar de poner, como casi durante un año y medio dos, profesor Luis Hierro López, a partir de octubre de 2001 se pasó a decir «don» o «señor».

Hierro López aseguró a El País que «no es cierto», lo que señaló Bonomi. «Yo estuve varios años en la actividad docente, pero nunca me recibí, cosa que siempre dije y siempre aclaré que no era profesor, por más que la gente me decía profesor. Nunca firmé como profesor y en marzo del año 2000 se envió una circular a todas las oficinas públicas señalando que me tenían que decir don o señor, pero no profesor», aclaró.

El exvicepresidente aseguró que «comparar dos situaciones muy distintas no es posible», en referencia al caso de Sendic. «En la campaña aclaré en entrevistas que no era profesor, nunca dije lo contrario. Además nunca recibí ninguna circular de gremios docentes», finalizó».

Reitero: muchas veces hice públicamente esta aclaración, sobre todo en la campaña electoral de 1999, siendo candidato. Hay varios reportajes de esa época en lo que sostuve lo que básicamente le dije a El País y a Teledoce. Nunca firmé como profesor y en las actas parlamentarias y otros documentos públicos eso es terminante.

Además, no supe que haya habido en aquél momento una solicitud gremial. Yo no recibí ninguna protesta ni vi informaciones en la prensa sobre ese punto.

Quiere decir que lo que hice, informar a la opinión pública, lo hice por mi voluntad y antes de que la gente me votara o no.



Ope PASQUET

Abogado. Diputado. Fue Senador y
Viceministro de Relaciones Exteriores

A quien haya escuchado la conversación telefónica entre la periodista de El Observador, Patricia Madrid, y el Vicepresidente de la República, Raúl Sendic, no puede quedarle duda alguna: Sendic nunca se graduó de licenciado en genética humana. En doce minutos de preguntas y respuestas (la grabación podía escucharse hasta ayer, por lo menos, en www.elobservador.com.uy), queda perfectamente claro que los estudios que Sendic pretende haber realizado en esa materia se limitaron a un curso rápido (un año) de preparación para la docencia. Cuando la periodista le señala que los años de estudio para obtener una licenciatura son normalmente cuatro, Sendic responde (y repite): «Yo no lo hice». Luego Madrid pregunta por qué, si no es licenciado, permite Sendic que se le dé el trato de tal desde hace años, incluso en ámbitos oficiales. Sendic contesta: «¿Y a dónde quiere que lo aclare?»

La respuesta es reveladora. De haberse graduado realmente, aunque fuera al cabo de un año de estudios que le hubiesen valido una licenciatura «sui generis», Sendic hubiese respondido que no tiene por qué corregir el trato de «licenciado» que se le dispensa, porque en la hipótesis planteada efectivamente lo sería. Pero su respuesta admite implícitamente que el trato es indebido, es decir, admite que no es correcto que se le presente como «licenciado», y se limita a explicar que no aclaró su «status» académico, por así decirlo, porque no encontró la manera de hacerlo. Si no es correcto que se le llame «licenciado», es obviamente porque no lo es; porque no se graduó; porque no tiene el título. Más claro, echarle agua. Es una confesión.

Sendic confesó que no es licenciado en el curso de una conversación telefónica de más de doce minutos de duración, en la que tuvo todas las posibilidades para hacer las aclaraciones y precisiones que estimase pertinentes. No es un niño, ni un joven inexperto a quien se le haya sonsacado una frase infeliz en un momento de apresuramiento o confusión. No es creíble Sendic, por lo tanto, cuando después de la publicación de esa conversación por El Observador, afirma lacónicamente que sí tiene el título de licenciado, en el tramo final y breve de una seudoconferencia de prensa en la que no aceptó preguntas de los periodistas, ni ofreció explicaciones de la flagrante contradicción consigo

mismo en la que incurrió. No es creíble la retractación sin fundamentos, ni será creíble tampoco documento alguno que venga de Cuba cualquier día de estos, a pedido del Vicepresidente que tiene vínculos tan estrechos y de tan larga data con la dictadura de los Castro. Si pide que certifiquen que es astronauta, lo harán.

El Vicepresidente de la República, pues, ha estado faltando a la verdad durante años. Si en su día el Poder Ejecutivo pidió la venia del Senado para designarlo presidente del Directorio de Ancap, presentando un «currículum vitae» del candidato según el cual es licenciado en genética, no habrá sido porque a algún burócrata distraído se le ocurrió llamarlo así, sino porque el propio Sendic se arrogó esa calidad. Si la página web de su propia lista, la 711, dice que es licenciado y que se graduó con medalla de oro, no habrá sido sin que él lo supiera y aceptara, tácitamente por lo menos.

El problema no es, obviamente, que Sendic no tenga un título universitario; en este país no es necesario tenerlo para ocupar cargos de representación política. El problema es que Sendic dijo tenerlo, cuando no era cierto. El problema no es que Sendic no sea licenciado; el problema es que mintió, y no por cierto en una ocasión aislada: mantuvo la impostura de su título académico durante años, hasta que una investigación periodística la derribó.

Puede entenderse que los hechos tienen apariencia delictiva. El delito que pudiera considerarse configurado sería el de usurpación de títulos (artículo 167 del Código Penal), que se castiga con pena de multa. Se trata pues de un delito leve, que no daría mérito a la promoción de un juicio político (para esto se requiere que haya habido «violación de la Constitución u otros delitos graves» (artículo 93 de la Constitución). Sería inconducente pues -a mi juicio- la denuncia penal.

El tema aquí es ético; no jurídico, ni partidario, ni ideológico. ¿Qué valor le asignamos a la verdad? ¿Le exigimos veracidad a los gobernantes, o tanto nos da que nos mientan si eso no nos perjudica directa y personalmente? ¿Una victoria electoral convalida una mentira? ¿Podemos confiar en el gobernante que ha mentado?

Son preguntas que tenemos que hacernos todos, para saber en qué sociedad estamos viviendo.

Yo entiendo que quienes ocupan por voluntad del pueblo los más altos cargos de la República, deben observar una conducta pública intachable. No cumple con ese deber quien durante

Debe renunciar

años se presenta ante la ciudadanía -y ante el Senado, que dos veces le dio la venia para ir a Ancap- ostentando un título académico que no le corresponde, y luego, enfrentado a su responsabilidad, no la asume, sino que pretende eludirla con otras mentiras.

Estimo por lo tanto que Raúl Sendic debe renunciar a su cargo. Que siguiera adelante como si nada hubiera pasado, cubierto apenas con la hoja de parra

de un certificado expedido por la dictadura cubana, dañaría gravemente la confianza pública en los gobernantes, que es la verdadera base de sustentación de las instituciones democráticas.



Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista

Vergüenza ajena

El revuelo que ha causado la noticia de la inexistencia del título universitario de «licenciado» con el que se ha presentado durante más de una década nada menos que al Vicepresidente de nuestra República, Raul Fernando Sendic Rodríguez ya parece, no tener límites.

La noticia ha sido recogida y reproducida en medios de comunicación masivos, tanto nacionales como internacionales y en redes sociales hasta el cansancio y aumentó más aún, con la «conferencia de prensa» -que en realidad no fue, en esencia (pues no se admitieron preguntas)- convocada por el propio interesado, en la augusta Antesala del Senado en el Palacio Legislativo de nuestra capital.

No se trata aquí de «sacar leña de un árbol caído», sino de dar nuestra opinión sobre una circunstancia fáctica que no tiene parangón en la historia de nuestro Uruguay.

Pues lo primero que sentimos por la situación del número dos del gobierno nacional, fue una amarga vergüenza ajena, que se trocó en compasión, al advertir que sus marchas y contramarchas, y las ambigüedades en sus respuestas, no hacían más que empeorar su situación, por demás complicada y comprometida.

Porque, más allá de entender que su conducta puede encuadrar en la configuración de delitos penales que van desde la falsificación ideológica por un funcionario público, hasta la usurpación de título (si se quiere delitos de menor cuantía, el segundo de ellos punible hasta con una multa que va de las 20 a las 900 UR), nos encontramos ante una muy grave falta ética, que afecta, nada menos que al soporte del órgano «Vicepresidencia de la República», esto es, a quien ha sido electo para desempeñar el cargo público de Vicepresidente de la República y Presidente de la Asamblea General, y ello atenta flagrantemente contra la institucionalidad de la propia investidura que su conducta debe honrar.

Se trata nada menos que, de analizar el proceder de quien tiene la enorme responsabilidad de conducir al Poder Legislativo, siendo el primero entre sus pares, al presidir la Cámara de Senadores, órgano de contralor por excelencia dentro del Estado de Derecho y eventual sustituto -en caso de vacancia temporal o definitiva- del Primer Mandatario o Presidente de la República.

Se trata de sostener la credibilidad de la clase política y de respetar profundamente a la ciudadanía toda (tanto a quienes lo votaron como a los que no lo hicieron) ya que, al ocupar un cargo que implica representar al Estado, nos representa a todos, y por ello, mentir, es una clara falta de respeto al cuerpo electoral, que constituye reitero, una grave falta ética, que nada bien le hace a la institucionalidad de nuestra República.

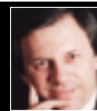
Nadie duda que todo esto, ha afectado al partido de gobierno, tan proclive otrora a enlodar a sus opositores como práctica frecuente.

Por respeto a su propio nombre, debiera renunciar y dejar su cargo, pues su proceder lo hace indigno del mismo.

Es que alguien puede creer que un egresado universitario, no posea consigo el original del documento que acredita la finalización de su grado? Qué documentación tenemos que esperar llegue de Cuba? Sólo su fuerza política puede sostener que ello es necesario, cuando buscan defender lo indefendible.

Unión Europea – Reino Unido Camino al referéndum

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El Consejo Europeo determinó que se aplicarían las mismas leyes, e intervendrían los mismos órganos de supervisión en todos los asuntos para que, el Reino Unido, permanezca en la Unión Europea. La propuesta se presentó al primer ministro británico a efectos que, el próximo referéndum convocado por David Cameron - el 23 de junio - sea votado a favor por la comunidad inglesa. Se brindó garantía que existirá igualdad de trato entre las plazas financieras de Londres frente a las demás de la Unión Europea, a efectos de mantener equilibrio y evitar riesgos. Asimismo se manifestó que, el pacto, no tendrá en absoluto consecuencias sobre estructuras sociales. De todas formas la aceptación de permanencia en el bloque por parte del Reino Unido tiene como contrapartida no integrar los proyectos políticos con el perfil que marcan los tratados, y en este caso la posición británica, es firme.

Más allá de lo expresado existen algunas reglas especiales a las cuales no se compromete Londres, como por ejemplo respecto a la Carta de Derecho Fundamental - documento que contiene provisiones de derechos humanos- que fuera proclamada por el Parlamento Europeo, la Comisión Europea, y el Consejo de la Unión Europea, en el año 2000, en Suiza, antes del Tratado de Lisboa- La misma reúne todos los derechos que antes se repartían en diferentes órganos, como legislación nacional y convenios internacionales del Consejo de Europa, y Naciones Unidas, buscando desarrollar el concepto de ciudadanía de la Unión, y reforzando la seguridad jurídica, protección que se garantiza a través del Tribunal de Justicia de la Unión Europea.

De igual manera, Londres no forma

parte del espacio de libre circulación denominado «Acuerdo Schengen» - firmado en esa ciudad de Luxemburgo, y que entrara en vigor en los últimos años del siglo pasado -, por el cual 26 países de Europa suprimen los controles de fronteras interiores, o sea, entre los que pertenecen a dicho acuerdo, y han trasladado esa contención a las fronteras exteriores, con países terceros.

El Reino Unido, e Irlanda, no son socios en el articulado «Schengen», pero participan en la cooperación policial y



judicial especialmente para asuntos de narcotráfico. Volviendo a la propuesta de la Unión Europea hacia el Reino Unido, el primer ministro británico David Cameron señaló el ofrecimiento de Bruselas, de «estatus especial», y en dicho acuerdo, cumplió con lo prometido a los votantes ingleses.

De todas formas hay que esperar la decisión del pueblo, pero Cameron tiene ahora que convencer a los legisladores más radicales de su propio Partido Conservador - incluyendo al Alcalde de Londres, Boris Johnson - y hacer una férrea campaña porque hasta el momento el treinta y seis por ciento de la ciudadanía se inclina por la separación con la Unión Europea, mientras un treinta y cuatro busca continuar en ella. Hay más de un veinte por ciento de indecisos, y estos llevarían el plato de la balanza, a un lado u otro según la maniobra hacia el próximo 23 de junio.

El Partido Laborista apoya al primer ministro, pero no solo el Alcalde de Londres quiere la separación del bloque, sino que, el gran amigo de David Cameron - el Ministro de Justicia - Michael Gove, como también una media docena de ministros - de los veintidos - se inclinan por el «Brexit»,

y no comparten en absoluto las decisiones de Bruselas.

Parece que mientras muchos países están gestionando la posibilidad de ingresar a la Unión Europea, el Reino Unido quisiera dejar el «barco», y a nivel parlamentario la fuerza por ese criterio, viene de diputados conservadores. Esto, trae presiones de todo tipo, intereses variables, emergen eurosépticos, antieuropeos, y para muchos continuar en la Unión ya no es conveniente porque el mundo de ese bloque gira entre una derecha firme, una

tapete, mensajes claros, y ante gran parte de burócratas de Bruselas, se despachó con una postura filosa, firme, señalando que, Europa, es muy autoritaria, y que la Unión se inmiscuye en demasía en los asuntos internos británicos.

La canciller alemana Ángela Merkel - muy amiga de Cameron - está buscando un camino de equilibrio y ajustar una serie de temas para una reforma programática, a efectos que, el Reino Unido continúe siendo parte de la Unión, y de esta manera mantener la fortaleza mancomunada. En mi opinión, Ángela Merkel es la pieza fundamental en este pacto y para llevar adelante todo tipo de alianzas, aunque soy bastante escéptico en cuanto a los grandes cambios que la canciller de referencia haga en relación a política interna como a internacionales, puesto que, hoy, Alemania se proyecta con gran poderío, quedando al frente no solo de la economía sino en todos los órdenes, y no existe duda que, Merkel, está siendo una especie de estabilizadora y llevando adelante la hegemonía en relación a una Unión Europea.

El bloque, afronta asimismo inestabilidad en las posiciones políticas, motivando un nerviosismo producto de la inseguridad que vive el continente, siendo cada día más notorio los extremos del arco parlamentario, como asimismo asombrando por la intolerancia de una izquierda enquistada en horizontes, estructurada y retrógrada en pensamiento, mientras por otro lado crece la ultraderecha, fascistas, que consideran un verdadero cáncer la Unión Europea.

Se hace difícil buscar un camino del medio entre pueblos con pensamiento antisemita, proisraelíes, y nacionalistas, para resolver asuntos de integración, de política común, o al menos similar, porque las consignas muchas veces no tienen afinidad.

Lo que suceda el próximo 23 de junio con la consulta de referencia, indudablemente no solo marcará la futura corriente política europea, sino que, en buena medida tendrá influencia en Latinoamérica, y en cierta forma pautará nuestra proyección económica a nivel internacional si tenemos presente la posibilidad de acuerdo de libre comercio entre, el Mercosur, y la Unión Europea.

ultraderecha, una izquierda que se acomoda - ¡cuando no! - y el sentido nacionalista - que tiene sus intereses - moviéndose con cautela y esperando una flexibilización legislativa.

Como si esto fuera poco, el gobierno británico está pasando momentos inestables y conflictivos, teniendo por un lado el problema del enclave de Gibraltar, la posición ante la situación de Israel con el terrorismo, y la preocupación por el comportamiento del presidente ruso Vladimir Putin con una vuelta a la vieja Unión Soviética, dentro de un formato similar pero con apoyo de ultraderechistas.

La dureza de postura de Inglaterra sobre la política de la Unión Europea ocasiona marcadas consecuencias dentro de la isla, y en buena medida una tensión en los relacionamientos internacionales, aunque se habla hasta el cansancio de globalización y en forma incisiva respecto a la unidad que debe primar en el Viejo Continente - especialmente entre los países llamados del primer mundo - a efectos de una reunificación sólida, con conceptos ideológicos análogos para una proyección en armonía.

Más allá que David Cameron pretende seguir en el bloque, ha puesto sobre el



Pablo MIERES

Senador Electo. Abogado. Sociólogo.
Partido Independiente. FUENTE: montevideo.com

Lo que dejó la investigación sobre Ancap (2)

La semana pasada centramos nuestra columna en los resultados de la investigación sobre la gestión de ANCAP analizando sus consecuencias y responsabilidades; hoy queremos referirnos a los desafíos y las propuestas que entendemos que nuestro país debería impulsar para evitar la reiteración de estas situaciones.

Justamente, como en otras investigaciones parlamentarias, un producto positivo de su desarrollo es la posibilidad de implementar medidas que permitan proyectar cambios profundos hacia el futuro.

En primer lugar, debería fortalecerse el papel de las Comisiones Investigadoras y, en tal sentido, las comparecencias de los invitados a declarar ante estas comisiones deberían tener carácter obligatorio. Resulta insólito y poco decoroso que, en este caso, once funcionarios de ANCAP, entre ellos seis gerentes, se hayan negado a concurrir.

En segundo lugar, es imprescindible aprobar reglas de juego que impidan el uso político electoral de las empresas públicas al servicio de la construcción de candidaturas, es decir el uso de recursos públicos para la promoción electoral de sus jerarcas. Esto, sin dudas, es lo que ocurrió durante estos años en ANCAP a través de un uso exorbitante de recursos para disparar los gastos en publicidad justo en tiempos electorales, inauguraciones ajustadas al calendario electoral, piezas publicitarias encaminadas a acumular para una posterior candidatura sectorial.

Lamentablemente, nada de esto es nuevo con respecto a épocas pasadas. La única novedad es que, además, en este caso la promoción electoral estuvo acompañada de un desastre empresarial con pérdidas escandalosas, lo que no hace otra cosa que agravar la patología.

Este hecho y los casos anteriores indican la necesidad de bifurcar las carreras políticas, separando la carrera política electoral de la carrera política de gestión. Si a un político se lo pone al frente de una empresa pública con la posibilidad de renunciar un año antes para ser candidato, genera la tentación de que alguno resuelva orientar la gestión del ente en función de un plan electoral.

Por lo tanto, es bueno que la inhabilitación actualmente existente para los Directores de entes y servicios del Estado se extienda a los cinco años del período de gobierno, tal como está previsto para el caso del Banco de Previsión Social. De este modo, ahuyentamos la tentación del uso electoral de bienes públicos, lo que es, sin duda, una forma concreta de corrupción. En tercer lugar, es imprescindible promover cambios

sustanciales en las formas de organización y gobierno de las empresas públicas.

En tal sentido, propusimos seis iniciativas concretas que, en varios casos, refieren a conclusiones de diferentes trabajos técnicos sobre esta temática. Estos trabajos fueron

al contralor del Tribunal de Cuentas y sus jerarcas deben estar alcanzados por las mismas inhibiciones y limitaciones que los Directores de los Entes y Servicios del Estado. Hay que evitar que sobre la excusa de la agilidad y la simplificación, se termine generando una zona de ausencia total

empresa. Los ejemplos negativos en el caso de ANCAP son de una impactante crudeza.

En quinto lugar, deben separarse desde el punto de vista orgánico, la función de propiedad del Estado de la regulación de los mercados. Está en la tapa del libro que no se puede estar



desarrollados por la OCDE (2011), la CAF (2010) y la Universidad Católica del Uruguay (2015).

La primera cuestión que entendemos imprescindible es que en la gestión de las empresas públicas se distinga con claridad entre el papel del Estado como propietario, del papel del Gobierno como administrador de las mismas. El Estado debe desarrollar un rol como propietario informado y activo y establecer una política de propiedad clara y consistente, garantizando que el gobierno corporativo de las empresas públicas se realiza de forma transparente y responsable, con el nivel necesario de profesionalismo y efectividad.

Esto en Uruguay, y particularmente en el caso de ANCAP no funciona, ya que existe una superposición de roles entre gobierno, operador, regulador y accionista propietario, en el que predominan fuertemente los dos primeros sobre los últimos.

En segundo lugar, es imprescindible limitar y reducir sustancialmente el número de empresas subsidiarias de ANCAP que actúan bajo el régimen de derecho privado y, aun las que sean autorizadas, deberían estar sometidas

de control sobre importantes recursos que son de carácter público. Esto vale tanto para ANCAP como para el resto de las empresas públicas.

En tercer lugar, no cabe duda de que deben profesionalizarse los cargos de gestión. En tal sentido, resulta evidente que los Directores deben ser de confianza política pero, al mismo tiempo, deben tener idoneidad técnica en su área de actuación. Los gerentes deben ser seleccionados y evaluados en base a procedimientos competitivos de carácter objetivo y abiertos.

Uno de los problemas más graves en la gestión de las empresas públicas y, en particular, en el caso de ANCAP, ha sido la selección directa del cuerpo gerencial por parte del Directorio, sin ningún tipo de concurso.

En cuarto lugar, la empresa debería operar en régimen de mercado para obtener su financiamiento, es decir que se deberían evitar garantías automáticas del Estado para respaldar su endeudamiento y en el caso en que se obtengan subsidios o recursos gastados con garantías del Estado, estos subsidios deben ser explícitos, deben venir del presupuesto público y no deben afectar el patrimonio de la

de los dos lados del mostrador; es imprescindible tener una agencia reguladora de aquellos servicios o productos que brinda el ente que posea independencia total y capacidad de regulación sobre la empresa.

Finalmente, debe existir una estrategia que separe las unidades que no están dirigidas al núcleo estratégico de la empresa. No tiene lógica que un ente sea una suerte de acumulador de líneas de producción y actividades heterogéneas. El ente público debe dedicarse a su núcleo de actividad y cada cadena productiva debe estar claramente separada.

Como se puede apreciar son muchas las tareas a emprender para mejorar sustancialmente el funcionamiento de ANCAP y de las empresas públicas uruguayas en general.

La puesta en práctica de estas y otras medidas sería el mejor legado que nos puede dejar la actuación de la Comisión Investigadora. Ojalá así sea.

La ética de la derrota

En la esencia de la democracia también está la ética de la derrota. Como dice Felipe González, la aceptación de la derrota. Cuando luego de 14 años brillantes en el gobierno español perdió la elección por unos poquitos votos, pese a que se esperaba una paliza, lo llamé y le dije: «Perdiste, pero con sabor a victoria». Felipe González me respondió: «El tema es que perdimos y lo importante es la aceptación, asumir con normalidad y de buen talante el pronunciamiento ciudadano que no nos quita del escenario político, sino que apenas nos cambia de lugar».

Esto conlleva, de inmediato, organizar la continuidad del Estado. Los gobernantes son administradores circunstanciales, a término, de una organización permanente que es el Estado. El deber de quienes salen es asegurar la continuidad, especialmente en aquellos sectores sensibles que hacen a la estabilidad. En Uruguay así ha ocurrido siempre, hasta con la dictadura militar, cuando nos tocó sustituirla por el voto popular y sus jerarcas se ofrecieron a coordinar las acciones. Especialmente, con una gran reserva en algunos aspectos financieros que estaban en verdadera crisis y debían manejarse con un enorme tacto.

Todo viene a cuento del momento argentino. La actitud de la Presidenta argentina, al no disponerse a organizar una transición cuando el país vive situaciones tan delicadas como la que sufre con sus reservas internacionales, es, por decir lo menos, irresponsable. Desde esta ribera del Plata, miramos el proceso argentino con una enorme y esperanzada expectativa. El período Kirchner ha sido de pésimas relaciones en lo comercial, en lo político y hasta en lo personal, porque es notorio que nuestro actual presidente, en su primer mandato, ni siquiera se saludaba con Néstor.

El presidente Mujica intentó corregir la situación con la señora; no ocultaba su simpatía por su retórica populista e ingenuamente apostó al compadrazgo político, a las palmoteadas y a los asaditos. Nada mejoró, pero con cierto masoquismo él y sus seguidores continuaban prefiriéndola a Mauricio Macri. Tanto es así que, en una reciente audición

en que le desea suerte al presidente electo, a renglón seguido llega a decir que está preocupado por la «estabilidad



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: diario LA NACIÓN

institucional de la República Argentina». De ese modo, no sólo agravia a un país que termina de hacer una ejemplar elección sino a un gobierno electo de convicción democrática y a la propia oposición, a la que estaría ubicando desde ya en una actitud conspirativa. Fuera de ese grupo político, todo el resto del mundo político uruguayo, en el que incluyo al propio presidente, Tabaré Vázquez, y a su canciller, hemos visto con simpatía y, en mis caso, con entusiasmo, este resultado electoral. La crispación kirchnerista ya era irresistible. La Argentina no podía seguir peleada con el mundo, la «construcción del enemigo» (llámese «buitres», Clarín, Nisman o «los años 90») estaba agotada. Como lo está todo el populismo sudamericano del Atlántico, con una Venezuela destruida y un Brasil viviendo la crisis moral más profunda de un gobierno democrático (a la distancia, lo de Collor es una metáfora folclórica).

Por cierto, sin mayoría parlamentaria clara y con finanzas corrompidas, nada le será fácil a Macri. Pero él es un cumplido ejemplo de que no es fatalidad ineluctable el viejo dicho de que «gobierna el peronismo o no gobierna nadie». Él sufrió el ataque constante del gobierno nacional y, sin embargo, pudo cumplir una gran gestión en la Capital, que lo ha catapultado hasta la máxima dignidad. Por otra parte, la dirigencia peronista se ha ido renovando y aun los veteranos (Duhalde, De la

Sota) son hoy expresión de una modernización que se transmite a los más jóvenes, como Massa, Redrado, Urtubey y Randazzo, que aunque ubicados en sectores diversos, distan mucho del primitivismo populista de estos años.

El gabinete de Macri no puede ser mejor. Es gente joven y capaz, tanto la de su propio grupo como la que viene de otros orígenes. Da una impresión de homogeneidad, que será el desafío del presidente preservar y proyectar en la acción del Estado. Sus primeros pasos serán muy difíciles. Todo está envenenado: desde las reservas internacionales hasta los precios públicos, desde la burocracia hasta los servicios de seguridad. Se precisará mucha templanza para salir de ese pantano pero, paso a paso, podrán irse encaminando las cosas. Lo importante es que en ese esfuerzo, inevitablemente gradual, no se pierda el rumbo. Como decía Lucio Anneo Séneca: «No hay buen viento para el navegante que no tiene claro su lugar de destino».

Felizmente, Macri llega con las cosas claras. Lo ha demostrado en su inteligentísima campaña. Sus líneas de orientación son las que hoy necesita el país. Se trata ahora de que la política las haga viables, que la gente entienda el desastre que hereda, que pueda encontrar los interlocutores parlamentarios que ayuden a la gobernabilidad y que él mismo logre mantener la dirección en medio de los inevitables zigzagueos que le impondrá la realidad.

Ha llegado a la Argentina un nuevo tiempo. También, una nueva generación. Y ha quedado detrás, esperemos que para siempre, ese populismo arcaico que ha dilapidado la década de mayor bonanza del comercio internacional que hayamos podido registrar nunca.

Al gran pueblo argentino, salud.



Jorge BATLLE
Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook

Lo peor: el navío no tiene rumbo

Si, peor que la caída del apoyo a la gestión presidencial, peor que el Vice averigüe si se recibió de algo, peor que haber fundido a la ANCAP, peor que haber aplicado el Tarifazo!, peor que haber entregado el TISA, el Fondes, el Antel Arena, peor que todo eso es no tener rumbo.

El Uruguay flota a la deriva. Los tripulantes del barco presidencial se envían cartas acusatorias, Valenti con coraje les recrimina su conducta y sus compañeros de grupo le niegan representación. El Ex Presidente no asiste al Senado, viaja, por supuesto apoya el tarifazo, porque él es el autor del déficit que atormenta al piloto de la nave, y el resto de la tripulación se ocupa solamente de buscar un candidato.

De los problemas que atormentan la vida de los ciudadanos, la seguridad (Huidobro quiere que nos armemos, Bonomi dice que no porque nos robarán las armas), de la educación, de los altísimos costos de producción de los productos primarios, de la rápida desaparición de la industria, de la carestía de los alimentos, del aislamiento suicida del país, de todo esto, nadie en el gobierno se ocupa ni saben lo qué van a hacer!.

Es asombroso, están al borde del precipicio, hablan de candidaturas y sobre lo demás se callan, que todo siga como está!. Si el barco no encalla llegaremos al acto electoral.